

Table with columns: TABIFA, SUSCRIPTORES, and prices for different types of envelopes (e.g., 4.ª plana, 5.ª plana).

COMUNICADOS, á precios convencionales

TARIFA DE ANUNCIOS

Table with columns: 4.ª plana, 5.ª plana, 6.ª plana, 7.ª plana, 8.ª plana, 9.ª plana, 1.ª plana, and prices.

D. Carlos M.º Conachy DENTISTA Méndez Núñez, 17, 1.º Horas de consulta de 9 á 12 y de 2 á 5.

OSTRAS FRESCAS

Las de la Compañía Ostrícola de Santander se ven exclusivamente en el acreditado establecimiento de don Cayetano Gómez, Muelle, 8, á los precios de 3, 4, 5, 6 y 7 reales de oro.

CARBON INGLES

Lo salvado del incendio ocurrido en el Muelle de Melilla en octubre último se vende por mayor á un precio sumamente económico. Dirigirse al almacén del Cuadro, núm. 2.—Teléfono 87.

CORRESPONDENCIA

Madrid 19 de diciembre de 1892. Sr. Director de EL ATLANTICO.

Sigue siendo un misterio la combinación de directores que ha debido de dar ya no pocos disgustos á los ministros, pues cuéntase que uno de los anteriores consejos fué tan viva y caorada la discusión que el ministro de Marina ajeno á las impurezas de la realidad en política, quedó tan estupefacto de ver discutir á sus compañeros, que éstos se creyeron en el caso de dar una explicación, asegurando que aquello era hijo de la escasa importancia y del carácter puramente personal del asunto; pero que en los asuntos de Estado, los ministros daban siempre mue tras de la elevación de miras á que su historia y su cargo les obligan.

De elecciones, asunto que seguirá por mucho tiempo sobre el tapete, se dice, aparte de las ambiciones aisladas de los aspirantes á candidatos, que Cánovas no se contenta con menos que con ochenta diputados; los silvestras esperan obtener, como ya se ha dicho, cuarenta; Castelar quiere veinte; y los demas republicanos, según sus calculos fundados en la coalición electoral, dan por seguro

el llevar á los Comisarios 140. Martos quiere una docena... todo esto un total de 292 diputados que dejarían solo para el Gobierno unos 150 puestos, ya que el Congreso se compone de 440 individuos. Como el señor Sagasta no se contentaría con menos que con una mayoría de 300 diputados; es decir, el doble de la cifra anterior, es indudable que en las pretensiones de la oposición ya vendrá el tío Paco con la rebaja.

Se ha verificado el entierro del joven Ortiz de Pinedo, siendo presidido el duelo por el gobernador civil, señor Aguilera.

En Marina se anuncian importantes reformas, que han de producir economías de consideración.

El señor Cervera, y esto está ya acordado, dispondrá en un plazo muy breve, en unión del ministerio de la Gobernación, que el cuerpo de Sanidad de la Armada preste el servicio de sanidad de puertos en sustitución de los médicos civiles que la desempeñan actualmente.

Otra reforma que realizará en breve será la supresión de las tres parroquias castrenses que existen en los departamentos y en las cuales, entre personal y entretenimiento, se consumen 91.400 pesetas, cantidad que no produce beneficio alguno al material flotante, único que el ministro, no sólo se propone sostener, sino mejorar cuanto le sea posible. Z.

EXTRANJERO

INGLATERRA

De ayer á hoy ha debido salir de Londres para Biarritz, en compañía de su esposa, Mr. Gladstone, que pasará en el mediodía de Francia las semanas que faltan para la apertura del Parlamento. Este año abreviará la temporada, porque se propone regresar á tiempo para asistir á la primera sesión parlamentaria y defender en ella personalmente su proyecto de ley de home rule para Irlanda.

Con motivo del abrumador trabajo que se le impuso en esta última época para preparar esa ley, se encuentra el gran jefe liberal en un estado de excitación nerviosa muy notable; como que él solo ha redactado el proyecto de autonomía irlandesa, sin otro auxiliar que su hijo Heriberto.

Hasta estos días, absolutamente nadie más que Mr John Morley conoce las principales bases de tan importante reforma. El bilí ha sido confiado, para su impresión, á un tipógrafo de confianza, que trabaja encerrado, y se encarga de la composición, la corrección de pruebas y la compaginación del molde.

ITALIA

Se habla mucho de multitud de regularidades descubiertas en los Bancos de emisión del reino, y de hallarse comprometidos en ellas no pocos personajes políticos. Dicese que un diputado tiene en su poder una copia de la Memoria que se redactó en 1889 por consecuencia de la información abierta sobre este asunto y que hasta ahora había permanecido secreto, el cual diputado se propone hablar de ello en la tribuna de la Cámara. Los círculos parlamentarios y gubernamentales están muy impresionados, en la persuasión de que el escándalo puede ser enorme.

—Por su parte el ministerio, ante la falta de tiempo para que las Cámaras aprueben antes de las vacaciones la ley prorrogando por seis años el privilegio de los Bancos de emisión, pedirá que la prórroga sea ahora por dos meses, durante los cuales se podrá discutir dicha ley.

—El ministro de la Justicia ha presentado á la Cámara de Diputados un proyecto de ley estableciendo el principio de que el matrimonio civil deberá celebrarse antes que el religioso, principio que infringe la ley llamada de garantías de la potestad eclesiástica y hasta la libertad religiosa invocada por los sectarios que hoy influyen la política italiana.

BÉLGICA

La conferencia monetaria de Bruselas celebró el sábado su última sesión, suspendiéndola hasta el 30 de Mayo.

La cuestión de la plata queda sin solución ni vislumbre de ella, pero aunque se preguntó si alguno de los delegados quería proponer que se dieran por ultimados los trabajos, nadie contestó, prevaleciendo la idea del aplazamiento.

MÉJICO

Los gobiernos de Méjico y de los Estados Unidos han reforzado las tropas á lo largo del Río Grande, á fin de reprimir la agitación que tratan de promover los mejicanos insurgentes refu-

gidos en el Estado de Tejas, bajo el mando de Garza.

Buñolería nacional!

De El Clamor: «Los rusos en el Mar Negro.» Digo yo que si serán los rusos, los silvelistas, que están, como calamares, fritos en la propia tinta!

El Correo, como buen fusionista, en todo encuentra ventajas ahora.

Por ejemplo, en los gobernadores:

«La combinación de gobernadores que ayer publica la Gaceta ofrece la ventaja de que ninguno de ellos es hijo de la provincia que ha de gobernar.»

Yo no sé en quién recae esa ventaja; pero es, sin duda, ó en los gobernadores, ó en las provincias de las cuales son hijos.

O en las madres y en los hijos á la vez. Vamos en la familia.

Por otra parte, posible es que á las provincias resulte alguna ventaja de que no las gobiernen sus hijos... Siempre es un consuelo.

Acerca de la provisión de los altos puestos, escribe El Demócrata:

«Son tantos los personajes del partido liberal que por sus méritos, por su categoría, por sus campañas y por los cargos que han desempeñado, están en condiciones y merecen ser atendidos, que es ardua tarea la de elegir sin desairar á los preteridos.»

Y es el caso, además, que habrá que hacer economías.

De manera que sobre los personajes desairados hay que contar los que tendrán que irse á tomar viento.

O no hay nada de lo dicho...

Que no lo habrá.

Porque entre los personajes y las palabras, ya se sabe qué es lo que se lleva el viento.

Y por otra parte.

Sagasta é móbile cual piuma al vento, muda d'acento... en el poder.

Dice el mismo periódico, aludiendo al partido conservador:

«Ambiciones y resentimientos personales le han llevado al trance en que se ve: roto y destrozado.»

Poco cuidan la ropa los conservadores.

EL ATLANTICO. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Trimestre. Capital, Fuera de la capital, Europa y Antillas, Países de la Union Postal y Filipinas. De venta: Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad.—En Santoña, Antille ro Llanes y Bañerías de la provincia.—Número suelto, cinco céntimos.

Porque no hace tanto tiempo que salieron del poder.

Cuanto á los fusionistas, puede creerse que tienen unos sastres muy diligentes; ayer subieron y ya están orgullosos y... presumiendo.

RIPIOSIDADES

¡Otro canal!... Lo sospeché tan pronto como se supo aquí que lo del Pañam fué una encerrona preparada en París.

Tratándose de Francia, ya se sabe: a imitación servil se impone á nuestra patria, independiente y orgullosa... hasta allí.

Y así como copiamos los sombreros, el lenguaje, el fusil, los platos, el canción y las zarzuelas y la «goma» y el... chic, copiamos el canal, ya procesado, y tenemos canal de Tamarit.

(Tamarite se llama, por lo visto; pero h y que asonantar ó sucumbir.) ¡Pistonudo canal nos ha salido, señor Linares Rí...!

STONE.

LA VIDA REAL EN NOVELA

Pedro Loti, el conocido novelista francés que escribe con este pseudónimo y que recientemente acaba de ingresar en la Academia francesa, acaba de publicar una narración delicadísima descubriendo en parte el velo de los malogrados amores del príncipe de Rumania y la señorita Elena Vacaresco.

La narración se titula Una desterrada (Une exilée), y esta desterrada, que no se nombra, como á ninguno de los demás personajes, es la reina Isabel de Rumania, conocida en el mundo literario con el nombre de «Carmen Sylva».

Son recuerdos de las visitas hechas por Loti al palacio de Bucarest, al castillo de Sinaia, y á otras residencias reales donde se le recibió como huésped preferido.

El idilio respira la indefinible tristeza en que vive sumida hace tres años la reina «Carmen Sylva».

Los extractos que conocemos de esta obra interesan sobre todo á las lectoras por las frecuentes alusiones á la señorita Elena Vacaresco, la dama de honor de la Reina de Rumania, que por un momento y con la aquiescencia de aquella egregia señora, fué a prometida del príncipe Fernando, heredero del trono.

— 59 — Mi madre parecía presa de la más viva inquietud; les decía: —Ha adelgazado de un modo que da miedo; sus espaldas encorvan, sus sienes encanecen á la simple vista.

—Nada más natural, señora: sin que exista precisamente enfermedad, un trastorno como éste puede producir esos efectos.

—Tanto más, cuanto que guarda todas sus inquietudes para sí, y se consume de tristeza y de remordimientos.

¡Oh! ¡Si mis fuerzas vitales se consumieran pronto! ¡Si yo pudiera llegar al fin!... ¡acabar!

1.º de Septiembre.

Vive. Es todo cuanto puedo asegurar. Los últimos días, para velarla, no nos acostamos; por decirlo así, la hemos disputado á la muerte. Cuando, después de una semana de fiebre, me reconoció por primera vez, su rostro brilló con una sonrisa, que era á un tiempo tan dulce, tan triste y tan placida que no pude resistirla y tuve que esconderme detrás de las cortinas, tanto fué el daño que me hizo: era como el adiós de una muerta, como el sonreír de una bienaventurada.

La enfermedad la ha dejado desconocida. Ha perdido su espléndida cabellera; sus mejillas se han ahuecado; tiene todo el aspecto de una vieja... Hoy ha pasado sobre mi frente su débil mano, una mano de niña, blanca como un lirio. Caricia de perdón, tierna como una plegaria.

Sus ojos, aún más grandes que de costumbre, parecían invadir toda su fisonomía; no han perdido nada de su intensidad escudriñadora de otro tiem-

— 58 — tanto á sabiendas y siendo su deseo, como ahora sin saberlo y sin quererlo. Expresa todos sus pensamientos y todos sus dolores, como si debiera resarcirse con ese torrente de palabras de un silencio de siete meses.

Mi hijo ha estado acostado en la tumba, y Nora marcha á grandes pasos. Sus pensamientos se agitan sin cesar en el mismo círculo; á veces sólo balbucea, pero siempre las mismas sílabas reveladoras asoman á sus labios: «¡Lavinia!...»

Hasta ahora mi madre no se ha determinado á preguntarme más con los ojos, y huyo su mirada... Siento con respecto á mi madre una especie de odio mudo que no puedo reprimir. Ella ha forjado las cadenas abrumadoras que me arrastran á la muerte; ella ha hecho desgraciados á tres seres: ¡Lavinia, Nora y yo!

15 de Agosto.

Los médicos desesperan. Han llamado á otros de la ciudad para celebrar una suprema consulta. Mueven la cabeza como descorazonados. Y siempre les repito lo mismo: cómo he hecho volcar á mi mujer, y cuánta responsabilidad resulta de ese catástrofe para mí; les conjuro que la salven. Hay para volver loco... Quiero vender esos malditos caballos, no quiero verlos más... ¡Vamos, bueno, ahora la emprendo contra esos pobres animales que nada pueden! Los caballos no son culpables de mi torpeza... ¡Culpable! ¿Lo soy acaso yo más que ellos?...

Pasé la tarde de hoy en mi gabinete de estudio. Una de las puertas estaba abierta, y sorprendí una conversación de mi madre con los médicos: primero ocupáronse de Nora, á quien consideran como un caso perdido; luego hablaron de mí.

— 55 —

2 de Agosto.

Vuelvo á emprender este diario abandonado durante algunos días. Hemos pasado quince de trances mortales, y ahora, un pajarito caído del nido prematuramente, una criatura, yace sobre un lecho de flores en mi estudio. ¡Muerta! Estaba tan abatido y desolado después de esas dos terribles semanas en que mi mujer ha sufrido con el heroísmo de una mártir, que en el primer momento no he querido ver la criatura arrancada de sus entrañas. Pero cuando he tenido valor para mirarla, la he encontrado tan bella, que la he traído aquí para guardarla cerca de mí. Y hela aquí rígida, blanca como la nieve, inmóvil como un ángel de mármol. Cierro todas las puertas y lloro arrodillado...

Nora está aún en peligro de muerte, sin conocimiento. Delira.

Antes de su alumbramiento repetía ya sin cesar y yo la oía:

—¡Si no fuera tan hermosa! ¿Qué soy yo á su lado? ¡Es tan bella! Si me parece como una reina, como una pantera, como un árabe... ¿De qué manera ganaré el corazón de mi marido? ¿Con tal de que la olvide!... ¡Dadme el retrato!... Allí está, en el rincón del estudio... ¿No encontrarás el retrato?...

¡Y, en el jardín, en Zurich, en el jardín! Me lanzó una mirada provocadora, como para una lucha suprema... Y yo triunfé, vencí—Va á morir—decía yo; —pero con una sola mirada ha matado mi felicidad para siempre... ¿Por qué no se ha casado con ella, puesto que tanto la amaba, puesto que sigue amándola todavía? Su sangre brotó, roja, muy roja, mucho, mucho... y exclamó: —¡Ah, Jannino!...—Entonces, celosa, estuve inicua. ¡Era preciso ven-

La escena del primer capítulo se presenta en Bucarest, en Abril de 1890. Llenos de rosas los salones del palacio, aparece en el fondo de ellos sobre un esdado, el fdo'o mártir, la reina, vestida de blanco, según costumbre, rodeado el rostro, joven aun, de cabellos blancos también, resplandeciendo en él una exquisita sonrisa de serena bondad. Dos señoritas, de honor, sentadas en la alfombra á sus piés abrían y la leían telegramas de felicitación que llenaban un azafate de plata.

«Firmado Humberto I, acababa de leer una de ellas.

«Y la otra á su vez decía:—Este, señora, es de la reina de Suecia, que desea á Vuestra Majestad...

«La reina levantó la cabeza y me miró al entrar, dándome, con una expresión de melancolía sin límites la explicación que sin duda mis ojos solicitaban.

«Hoy es mi santo... No lo sabías... Como que había prohibido á estas niñas que os lo dijeran. Ya veis si recibo bien de flores, Dios mío!...

«Y el fin inexpresso de la frase significaba que la soberana no se dejaba alucinar por aquella profusión de flores.

«De las dos señoritas que aquella mañana rodeaba á la reina, una iba á caer pronto en la obscuridad; la otra era Elena... que tuvo más tarde la desdicha—inmensa para una joven—de llenar con su nombre los periódicos de Europa, por consecuencia de sus relaciones efímeras con el príncipe heredero.

«Era pequeña de cuerpo, y no llamaba la atención á primera vista; pero cautivaba pronto por su talento. De un exterior infantil chispeante, con un alma complicada como un laberinto, algo halagada por sus éxitos literarios y su rápida fortuna, ambiciosa quizás, pero digna de excusa si llegó á serlo; capaz, por lo demás, de los buenos impulsos del corazón y de caridad, sobre todo hacia los pequeños que no la estorbaban en su camino. La reina, atenta primero á la rara inteligencia de la señorita Elena... se había dejado poco á poco cautivar por su gran talento de poetisa; y luego, madre sin hijo, llevando en el fondo del corazón el eterno luto por su propia hija había acabado por amar maternalmente á aquella hija adoptiva, tan admirablemente dotada.»

Sigue la descripción de la fiesta. Vestidas las damas de honor y la reina misma con el antiguo traje nacional bailan y cantan canciones rumanas. Por la tarde Pedro Loti come con la familia real, pero nota en los ojos negros de aquellas figuras elegantes y frívolas desvíos y rancores y hasta frialdad en sus reverencias. Seguramente no todas ellas eran desleales, pero sí la mayor parte.

«Y cuán cambiada estaba su reina desde hacía tres años! Aun tan joven de

rostro entonces, y ahora abismada en algún inolvidable duelo, por alguna decepción suprema, quizás, adelgazada, envejecida, y expresando la desolación en su sonrisa.»

«Ni la benévola sencillez de los soberanos, ni las jóvenes figuras del príncipe real y de las damas de honor, ni aun á veces sus risas discretas sobre cualquier fruslería, no lograban disipar una especial tristeza que se desprendía de los altos artesanos.

«La rotonda de mármol rojo tenía vistas, por amplias puertas sin hojas, á las grandes salas apenas alumbradas, cuya magnificencia llevaba el sello del gusto severo y refinado del rey—entre otras, la biblioteca, en el fondo de la que ardía el fanal histórico de la góndola de los antiguos Dux venecianos—y ambas jóvenes, más nerviosas á causa de la vida algo secuestrada de palacio, sumían de vez en cuando sus miradas en aquellas lejanas estancias, con vagas inquietudes de apariciones y de fantasmas.»

«Al lado del príncipe heredero, todas las noches, al rededor de la mesita de familia, se sentaba la señorita Elena... Y de continua proximidad comenzaba ya sin duda á nacer un sentimiento que hubiera sido fácil de prever. Que un príncipe de veinticuatro años, apartado severamente y de continuo de los goces de su edad, viviendo una vida de trabajo intelectual y de maniobras militares, se enamore de una joven animada, de talento brillante é inteligencia superior, la única á quien le es dado ver en la intimidad, es la cosa más natural del mundo. Esta novela que allí se esbozaba y que cierta prensa ha tratado de desfigurar, era sencilla y honrada en sumo grado. Y la idea del matrimonio, por contraria que fuese á las reglas establecidas, era la única que podía presentar, se á la mente de un joven educado, como el príncipe real, en principios severos y rodeado de ejemplos irreprochables; no siendo, por otra parte, la señorita Elena... de las que suscitan arrebatos de amor que pasan, sino más bien de las que atraen poco á poco y retienen por su inteligencia siempre vigilante.»

Un año después la reina está en Venecia, en el hotel Danielli, soberbio palacio gótico contiguo al de los Dux. Ocupa con su servidumbre todo el primer piso. Pedro Loti es recibido allí:

«En el fondo de un gran salón, sobre cuyas puertas se ostentan coronas reales y cuyo techo aun magnífico cubren inmensas lunas de Venecia, la reina, en bata blanca, está tendida en una butaca y me da la bienvenida con una sonrisa de exquisita bondad... Pero cómo han mudado sus facciones, descarnadas... Desde la pasada primavera parece que ha envejecido diez años.

«—Está tan mala, tan mala... me decía esta mañana la señorita Catalina... Además ya no puede andar, hay que llevarla en brazos ó arrastrando la butaca. Ya perdió su esbelto talle y aquel aire de reina.

«A sus piés, sentada en un taburete, como niña mimada, está la señorita Elena... vestida con falda de paño raso, muy sencilla. La mirada de sus negros ojos es siempre viva é inquisidora.

«Hay en su ademán como un dejo de afectación en representar la niña con sentida, la hija de esta adorable madre, —y he notado en otras ocasiones que, no habiendo gente delante, su actitud con la reina era siempre más fría y reservada. Esto no es para abrumarla: pocas mujeres son capaces de mostrarse por completo como son, y sin una actitud algo afectada, sin un cálculo del efecto, aun inconsciente. No pongo en duda, por lo demás, que no exista en ella un afecto sincero hacia esta madre adoptiva, y no haya vertido lágrimas verdaderas al dejarla para siempre.

«En rededor de la reina hay un pequeño grupo, fiel hasta cierto punto, que la ha seguido en su triste partida y que constituye aquí su corte; en total, ocho ó diez personas. Y casi se habla con alegría, pero sin completa confianza... La reina me dice, sonriente, esto que no está lejos de ser una verdad:—«Somos, como ya sabéis, los desterrados en Venecia.» Y añade con tono más triste:—«Y además somos, á lo que algunos pretenden, un pequeño grupo de malhechores respecto de Europa...»

«He de indicar aquí, en unas cuantas palabras, cuál era en esta época precisa la situación que la señorita Elena... ocupaba en la corte de Rumania. De simple dama de honor que yo la conocí en otro tiempo, la volvía ahora á encontrar prometida del príncipe real. Es cierto que las Cámaras no habían dado jamás su consentimiento y el rey acababa de retirar el suyo. Pero la ruptura no había tenido lugar, sin embargo, pues que el príncipe real, llamado por su familia á Alemania para someterle á un riguroso retiro en su castillo hereditario, no había devuelto á la señorita Elena... ni su palabra, ni sus cartas, ni la sortija de novios. La reina, que siempre había deseado tanto la unión de sus dos hijos adoptivos, y que por haber estimado este enlace desigual se había atraído el desfecto de todo su pueblo, no perdía todavía la esperanza. Los periódicos de Europa comentaban, la mayor parte de ellos con malevolencia, esta extraña situación, y la señorita Elena... después de entrever el trono, después de vivir cuatro meses en aquel suelo encantado, comenzaba á sentir que todo se desvanecía ahora, como al despertar...»

Pedro Loti da luego interesantes detalles de las obras de la Reina de Rumania y de cómo trabaja. Entonces escribía en Venecia *El libro del alma*, y le prometió leerle algunos pasajes, no en el Hotel, sino en góndola; y añadía:

«—Ahora he de prevenirlos que no os feís mucho. ¡Es el libro de una local! Porque ya sabéis que mi cabeza, á lo que parece...»

«Y con su mano hermosa, aunque delgadísima hasta la transparencia, describía dos ó tres círculos en el aire, delante de sus ojos, como para indicar—riéndose ahora francamente—que acusaban á su cabeza de girar demasiado...»

«En efecto, entonces se insinuaba por un partido que Su Majestad había perdido la razón; y esto lo repetían por toda Europa periódicos más ó menos asarriados. Era esta una de las cosas menos abominables que por entonces propagaba cierta prensa á expensas de la soberana á quien había de hundir á toda costa.»

La narración de Pedro Loti acaba precisamente preguntando la Reina á Elena Vacaresco, que es lo que dicen los periódicos.

La exprometida del príncipe hubiera preferido ignorar o.

DE AQUI A MAYO

La lucha electoral se anuncia para marzo, para dentro de tres meses; y aunque el día está lejos, ya se observa algún movimiento en el campo de la política de por acá, en casi todas las fracciones, ó subfracciones, puesto que aquí, por distintas razones y sin razones, aparece subdivida la política de partido en parcelas de personalidades más ó menos representantes de los partidos.

La de diputados es, naturalmente, la elección que más hace madurar á unos y otros; y se cuenta que aspirarán á la representación de la circunscripción de esta provincia los señores Alvear, Aparicio, González Trevilla, Perojo, Lomas y Viesca,—dichos por orden alfabético—con notorio y declarado motivo respecto á los primeros, sin indicios muy ostensibles respecto á otros como el señor Viesca, entre cuyos amigos, sin embargo de que muchos no saben positivamente de los propósitos del interesado, se advierte algún movimiento como de preparación para luchar por la reelección del joven diputado.

Del señor González Trevilla, y aun parece que del señor Alvear, se sabe positivamente que aspirarán á la elección; aquél por indicaciones que acaso hayan partido—lo decimos por nuestra exclusiva cuenta—del mismo señor Castelar, y éste por la aspiración á seguir con la representación que por cuarta vez tendría en consecutivas elecciones, confiado ya en esta casi costumbre y sin duda en los servicios que ha prestado á nuestros Ayuntamientos, particularmente en las consabidas rebajas de los cupos de comuncs, beneficio del cual no hay duda en que sus amigos esperan que ha de reportarle naturales muestras de agrado.

El señor Aparicio, de quien creemos seguro que sea candidato, es conocido

como representante que vino siendo de la circunscripción en el partido fusionista, y conocidos son también sus altas relaciones y sus simpatías, datos de importancia para dar por supuesto que es de los llamados, lo cual creemos, hasta el punto de suponer que sería á quien en primer lugar hubiera de darse todo el apoyo ministerial.

El expeditado señor Perojo, según se afirma resueltamente aspirará otra vez á la representación que no logró en las elecciones pasadas, en que triunfaron los conservadores. Aparte de aquellos méritos que todos le conocen con más ó menos pormenor—pues realmente el señor Perojo tiene antigua personalidad en la vida pública—puede decirse que aquí demostró cierto extraordinario *voir faire* muy de cuenta en la política moderna, que exige condiciones de órdenes muy diversos.

El señor Lomas (hijo) lleva apellido bien sonado en estas luchas, pues que su padre, don Fidel García Lomas, ha representado, dentro del partido liberal, distrito de esta provincia y ha intervenido constantemente en la política desde hace mucho años, mereciendo puesto distinguido entre los pocos que trabajan en las Cortes.

El señor González Trevilla, posibilista, casi ministerial por lo que se dice, es también conocido, en el comercio y en la política; sigue desde hace muchos años al señor Castelar, y recordamos que fué vicepresidente de la Comisión provincial.

De todos los demás citados se sabe ya lo que pudiéramos decir nosotros.

Es de creer que no todos los candidatos liberales de que se habla lleguen á serlo, pues son cuatro—contando, como hemos dicho, con el señor González Trevilla,—y los puestos tres; y en cuanto á los conservadores, ya queda consignado lo que sabemos, lo que suponemos y por qué motivos: los amigos del señor Alvear dan como cosa cierta la candidatura de éste; a gunos del señor Viesca empiezan á moverse, unos creyendo que se presenta y otros por si se presentara; pero nada se puede afirmar hoy por hoy.

Los más graduados en esto de elecciones dicen que dos candidatos conservadores, aun trabajando de acuerdo, lucharían con muchas desventajas, pero que desaccordados se anularía con seguridad, sobre todo dada la unión á que se cree que ha de llegar la candidatura fusionista, pues entre los nombres de ella está sobrando uno desde luego.

Como de lo dicho se puede deducir, el tablero en que ya se supone empeñada la partida aparece muy revelado por lo pronto. Hemos dado idea de ello con desinterés que acaso parezca mal á los políticos que suelen llamar *pastelero* á la imparcialidad de la información que es lo que el público debe apetecer hoy que cada cual en estas cosas se precie de juzgar sin apuntador—sea lo que fuere—y que tiene que ser aceptada como la moneda de mejor ley, tratándose de la que ha formulado el principio de igualdad del sufragio.

Háblase ya también de las elecciones de senadores; y también hay, si se ha contado exactamente, exceso de cupo; cuatro candidatos para dos puestos.

No hemos oído sino que aspiran á la senaduría los señores Martínez Pacheco, marqués de C. s. Pombó, García Lomas (don Fidel) y marqués de Solar del Mercado; todos ellos tan conocidos, que sería excusado decir cosa alguna de su filiación y de sus antecedentes.

AYUNTAMIENTO

Continúa en el Ayuntamiento la sesión ex-

garme!... ¡El retrato!... ¡Quiero vengarme!... ¡El retrato!... Lo ha encerrado para contemplarlo solo, para sustraérmelo... ¡Lo necesito, ese retrato, lo quiero! ¡Dádmelo que lo rompa! ¡Pero dádmelo, pues! En la cascada del Rhin, cuando quiso saberlo, él supo callar, pero todo lo adiviné—salvo el enigma del retrato;—he comprendido que su corazón no me pertenecerá jamás... Quisiera verle su corazón, verlo desnudo, verlo palpitante, tembloroso. ¡Y después, lo querré para mí sola, su corazón; después de haberle arrancado el recuerdo de la otra, pues es mío!... ¡Pero el me lo ha cerrado, me lo ha robado! ¡Y yo le amaba con locura!... ¡Oh, el Rhin, el agua que pasa, los molinos profundos!... Debería haber caído de rodillas y pedirle perdón de amarle tanto, de estar celosa... Pero somos demasiado altivos uno y otro...

¡Nino!... No, Jannino, gritaba; pero él nada entendía, ciego y sordo... Y cuando le conté la escena sus labios palidecieron, pero no respiró. Pensé que gritaría de dolor; pero no, tiene más alma; me ha tomado el arma de las manos para volverla contra mí. Me ha herido en el corazón... y hé aquí por que nuestro hijo ha muerto... Ha muerto de resultas de mi dolor y víctima del suyo. Pero su corazón, yo quiero poseerlo, dadme su corazón... ¿No podeis? No lo poseeré, pues, nunca, nunca?

Oyendo á mi mujer divagar de esta suerte, mi madre abrió sobre mí desmesuradamente sus ojos severos. Estaba desesperado de que Nora lo supiese todo, de que todo lo hubiera adivinado. Había tomado ya una pistola para acabar de una vez allí, delante de ella; pero el cadáver del niño tendido en la pieza inmediata fué más persuasivo que todos los razonamientos. Y no me permitió tirar del gatillo...

Hoy, mi pobre enferma ha sufrido un acceso de fiebre que la produjo una irónica alegría, con ese reír de loco, tan doloroso de oír.

Después ha vuelto al tema del otro día:

—El se figura que no le comprendo, me cree torpe; pero leo sus pensamientos en su fisonomía, como un libro abierto. Veo que llora... sí, muy amargamente, pero no soy yo la causa. Llora por su hijo muerto... y por el otro. ¡Y como llora!... Le he visto manejar la pistola... Mi corazón ha palpitado bruscamente, iba á gritar. Pero me he contenido para que nadie sepa nada... He permanecido muda, como dormida, como privada de sentido, y me decía: «¡Tú no lo intentarás; no lo intentarás!...» Y ha dejado la pistola, y ha caído de rodillas delante del cadáver de nuestro hijo... ¡La pistola!... ¡Quitadle ese arma antes que cometa una imprudencia! —¡Lanzó un grito!—No, no no hay que gritar, no hay que gritar... los otros lo sabrán todo...! Pero, en nombre del cielo, quitadle ese arma! Si la vuelve á tomar, me voy á volverme loca... ¡Como abrazar al cadáver del niño! No me abrazaba á mí así. ¡Dios mío! ¿No hay, pues, nadie que nos pueda ayudar? El cree que no sé nada de la otra. Sé por tanto, que se llama Lavinia, y he preguntado á su madre discretamente para saber algo más. Pero su madre no lo sabe todo... Ha pasado bastante más de lo que ella conoce; pero que? ¡Oh! ¿Qué le había hecho para que él le ame tanto? ¿Y qué le habre podido hacer yo para que me ame tan poco?

¡A qué suplicio me someten estas divagaciones! Estoy sobre espinas. Delante de mi madre, delante de los médicos, de los que asisten á la enferma, de las doncellas, ¿qué sé yo quien más? Y se pone á relatar así, en alta voz, todas sus impresiones. No me atrevo á mirar á nadie. Jamás me ha torturado

po; pero están velados de una inexplicable y lenta melancolía.

Si ello lo supiera, sería la primera en afligirse de haberme entregado á los comentarios desatentados á la curiosidad cruel de cuantos me rodean. Hoy, mientras me miraba, sus pupilas se inundaron de lágrimas. Con todo eso, sigue callada. Hela aquí de nuevo dueña de sí misma; las verdaderas expansiones del corazón sólo se escapan en la inconsciencia de la fiebre, cuando el espíritu deja de vigilar. El silencio va, pues, á establecerse nuevamente entre ella y yo, cargado de pensamientos extraños. De modo que no podemos curarnos nunca el uno ni el otro.

Leo para mis adentros, en sus ojos, un mudo y perpetua reproche; los otros parecen acusarme de lo que ella adivina, de lo que harto sé ya: que Nora no podrá llegar á ser madre jamás. Ha terminado, pues, para siempre; y yo culpable, no podía tener otra expiación más terrible para mí, cuya secreta esperanza consistía en llenar la casa de hermosos hijos.

El castillo permanecerá, por consiguiente, desalojado y en clausura hasta que mi hermano venga á sucederme. Mi fortuna será para él. No tiene nada. Sus deudas ya no quiere confesarlas; tiene vergüenza delante de mí. Se ha informado por los médicos, según parece, del estado de Nora, y no solamente yo no tendrá sucesión, sino que parece no está destinada á vivir mucho tiempo. Desde entonces vuelve á jugar como si Haxtroden le perteneciera ya, se pone el mundo por montera. A pesar de ello, este personaje es el favorito de mi madre: desde su cuna ha sido el hijo mimado. Hay que pasar por ello.

Esta mañana, mi madre ha querido entrar en la

traordinaria para aprobar el Reglamento de...
neterio de Ciriego; Reglamento con el...
cual parece que suceden cosas un tanto ir...

Pero lo más lamentable, por cuanto revela...
no mucha seriedad, ya que no falta de estu...

En él se ha tratado de regular las funciones...
del capellán, como decimos, con gran falta de...

Estableció el proyecto de Reglamento las...
atribuciones del Capellán, pero no ya en el...

El señor Mazarrasa dijo que tales cosas no...
podían ser, en serio, ni admitidas á discusión...

Claro es, y menos mal que no se dió el es...
cándalo de intentar sostener aquello,—que...

Los señores Mazarrasa y Carre fueron ór...
ganos y defensores de los generales senti nien...

SECCION DE NOTICIAS

Como habíamos anunciado, des...
de las diez á las once de la mañana, tocó ayer...

Acudió á oír la muchísima gente, á pesar de...
ser día laborable, y la banda mejicana obtuvo...

Al embarcar la música, después de afectuo...
simas despedidas, el gobernador militar se...

Ayer tarde fué curado en la Casa...
de socorro Pedro Díaz, jornalero, de Peña...

El «Boletín oficial» publicará uno...
de estos días la relación señalando á cada due...

Ayer fué detenido por el Inspec...
tor jefe de vigilancia de esta provincia, don...

También logró el inspector apoderarse de...
un sujeto llamado José Antonio Prades Bus...

—El oficial encargado del Negociado de...
permisos en el Gobierno civil, al presentarse...

La Administración de Contribu...
ciones anuncia que don Juan Antonio Santi...

A primera hora de la madrugada...
de ayer fué curado en la Casa de socorro un...

La Junta de obras del puerto de...
Bilbao anuncia un tercer empréstito amorti...

zable de cinco millones de pesetas en 10.000...
obligaciones de 500 cada una, con interés de 5...

La Dirección de Penales ha re...
mitido con destino á los reclusos del de San...

Antes de anoche, á última hora,...
fué herido en la cabeza de un garrotazo,—se...

Segun los pronósticos de los as...
trólogos, este invierno será riguroso y de lar...

Importa pues cuidar desde un principio las...
afecciones del aparato respiratorio, y á este...

MAZAPANES DE TOLEDO...
legítimos; gran variedad, á precios baratí...

ULTRAMARINOS DE ARGOS Y MADRAZO...
MUELLE, 23

Conservas superiores de la nueva cosecha...
Tomate natural, primera flor, lata, 0'20 pes...

Correo local

Teatro —¡Espantosa soledad!...
Eso que se representaba «El mona...

Pero es probado que hasta para can...
tar estas cosas se necesita gracia... y tal...

Y está probado asimismo que á las...
simpáticas actrices de la compañía que...

«Los embusteros», que anoche se e...
strenó en nuestro teatro, resultó la me...

«Las fiestas en Villacañas», original...
—es favor—del señor Pablo (don Bern...

ALCANCE TELEGRAFICO-POSTAL...
Paris 19.—El periódico El Diario de los...

London 19.—Un telegrama recibido de...
Rio Janeiro, dice que el nuevo ministro de...

Paris 19.—Los despachos de Bruselas a...
seguran que entre el Estado del Congo y la...

Berlin 19.—En Hamburgo y Altona se han...
presentado nuevamente casos de cólera.

London 19.—Algunos periódicos duñan...
cuando vuelva á reunirse en Junio próximo...

Budapest 19.—La Cámara húngara ha...
aprobado el proyecto autorizando el arreglo...

Montlucon 19.—Durante la pasada noche...
ha reventado una bomba de dinamita en las...

El edificio ha quedado casi destruido, pero...
no hay que lamentar desgracias personales...

SERVICIO TELEGRAFICO...
DE EL ATLANTICO...
EXTRANJERO

El asunto Panamá...
Madrid 20—11 n.

Los suplicatorios que el juez ha...
dirigido á las Cámaras francesas para...

El «Figaro» asegura que, por con...
secuencia de las pesquisas domi...

El baron Cottu, al instante de...
llegar á París de regreso de Viena, de...

Ha manifestado que marchó á...
Viena por asuntos propios.

Lo de Roma...
Madrid 20—11 n.

En Italia se espera que el dipu...
tado que tiene en su poder las...

La prensa italiana comenta vi...
vamente este asunto.

INTERIOR...
El remedio.—Maestros...
Madrid 20—11 n.

El señor ministro de Fomento,...
por virtud de acuerdo tomado por...

Economías...
Madrid 20—11 n.

Hoy se ha firmado el real decre...
to sobre reorganización del minis...

Nombramientos...
Madrid 20—11 n.

Han quedado firmados hoy los...
nombramientos de directores gene...

Para la Dirección general de...
Administración local señor Jimeno...

Para la Intervención general del...
Estado, firmóse el nombramiento...

Otros nombramientos...
Madrid 20.—11 n.

El señor Gamazo ha ofrecido al...
señor García Monfort la dirección...

Parece seguro que serán nom...
brados en el de Gracia y Jus...

Para la fiscalía del Tribunal de...
Cuentas es también seguro el no...

Plenipotenciarios...
Madrid 20—11'30 n.

Ha dimitido el ministro pleni...
potenciario de España en Constan...

La capilla protestante...
Madrid 20—11'30 n.

Varias señoras de la aristocra...
cia tratan el proyecto de celebra...

Los Astilleros...
Madrid 20—12 n.

En breve irá á encargarse de los...
astilleros del Nervión el capitán...

COTIZACIONES...
MADRID

Table with 3 columns: Description, Dia 19, Dia 20. Includes items like 4 por 100 interior, exterior, amortizable, etc.

BARCELONA...
8 noche

Table with 3 columns: Description, Dia 19, Dia 20. Includes items like 4 por 100 interior, exterior, amortizable, etc.

BOLSA...
Madrid 12 noche.

Table with 3 columns: Description, Dia 19, Dia 20. Includes item 4 por 100 interior.

ACABAN DE LLEGAR...
Mazapanes, turrone, dátiles, higos de Fra...

Verdaderos chorizos de carne de cerdo, á...
11 reales docena.

LAS GEMELAS...
Alameda 1.ª, 2.—Teléfono 308

Queso de almendras...
y toda clase de conservas de América del SEGUNDO PAVO REAL...

MAZAPANES de la casa Labrador...
Nuevos del Brasil, Pasas racimadas, Higos de Fraga.

Champagnes, Vinos generosos y Licores finos...
Conservas de frutas, hortalizas, carnes y pescados de todas clases.

TURRONES finos legítimos de GIJONA...
Higos de Simira, la caja de un kilo, 1'25 pesetas.

En precios muy cómodos con Barrado.

ALMACEN DEL CUADRO...
Velasco, números 11 y 13

Mañana se repartirá el nuevo Catálogo de la casa.

MAZAPANES DE TOLEDO...
TURRONES de Jijona, Alicante, yema,

fruta, coco y el renombrado de Cádiz, empa...
ñadas, monerías de mazapán, marteada de...

Depósito de vinos finos de mesa de la bo...
degas «Calderón», de Palencia.

Cesáreo Ortiz, Velasco, 5

NUEVO MOTOR A GAS, SISTEMA IBAÑEZ...
Es el más sencillo y práctico. Este motor...

Otros motores necesitan ser desmontados...
cada ocho días para limpiarlos, sin lo cual...

Funciona lo mismo con gasolina y puede instalarse...
en cualquier casa de campo, etc.

Falleres: Calle la Ronda letra C.—San Se...
bastián. Representantes en Santander, seño...

Salchicheria extremeña...
DE NICETO PEÑA MUÑOZ

12, Blanca, 12

Acaba de recibir de su fábrica de Candel...
ria, un variado surtido de riquísimos embuti...

Embudidos de lomo 16 rs. medio kilo

Chorizos de lomo (blanco) 12 » »

Id. id. (de color) 11 » »

Longanizas de lomo super. 11 » »

Id. id. clase corriente. 8 » »

Morcillas finas de Badajoz. 10 » »

Id. de cebollas. 24 » docena.

Chorizos marca grande 24 » »

Id. id. especial. 15 » »

Id. clase corriente superior 11 » »

También tenemos manteca superior de...
Castilla y cuanto concierne á salchicheria.

ORO...
Se toma al precio más alto, en el escritorio...

Antonia Cedrón, maestra...
de trajes para niños, en LA NIÑEZ, habiendo cerrado...

El establecimiento, se dedica desde hoy á la...
confeción esmerada y elegante de trajes y...

abrigo para niños, desde 4 á 14 años, reci...
biendo los encargos á domicilio y en su casa,

calle de San Simón, núm. 6 principal iz...
quierda. NO CONFUNDIRSE CON LA CAL...

LLE DEL MARTILLO, NUM. 1, PISO 2.º

Precios sumamente económicos

LABORATORIO...
QUÍMICO INDUSTRIAL

VÍA HÚMEDA, VÍA SECA, ELECTROLISIS

Análisis y ensayos de toda clase de mine...
rales, carbonos, escorias, metales, aleacione...

metalúrgicas, aleaciones de metales nobles...
(oro, platino, plata, etc.), de materiales de...

construcción (areniscas, calces, cementos, et...
cetera), de tierras refractarias y kádines, de...

productos para las artes (albayaldes, blanco...
de zinc, azufre, etc.), de productos químicos...

industriales y medicinales inorgánicos

Dirigido por

LUIS DE ARRIAGA...
exdirector del laboratorio de la VIZCAYA,

Hurtado de Amézaga, número 49, Bilbao.

Consultas, estudios técnico-químicos y re...
solución de problemas relativos á las artes,

industria y comercio.

Aplicación en los minerales de hierro de los...
procedimientos de análisis practicados ac...

tualmente en la fábrica COKERILL, de...
Bélgica.

En un pueblo al lado del Astillero se vende...
una bonita casa de campo, con otra acceso,

ria, habitable y con cuartos; tiene huerta,

jardín, pozo y lavadero, con bonitas vistas al...

mar y próxima al mismo.

ORO...
Se compra en la administración de coches...

de Horga y en la tienda «La Madrileña» calle...

de Colón

El tío QUICO...
Montañeses: ¡aquí estoy!

De dulce traigo un tesoro.

No he cambiado, el mismo soy;

A haceros felices voy

Por menos de un grano de oro.

Traigo este año un elixir,

Un dulce tan singular,

Que de gusto hace morir,

Y muerto un placer sentir

Que obliga á resucitar.

Dátil, almendras, turrón,

Morrocotudo pastizo

Que cura el mal del riñón:

Premio gordo profetizo

Al que coma mi melón.

Queda, el que entra aquí, extasiado,

Si el aroma grato aspira

De lo que yo he elaborado;

Cantario quiere la lira,

Pero en vano lo he intentado!

Alto pregonaré á todos,

Pues no hubo ejemplar fallido;

Se lo garantizo á todas.

Estos polvos dan sus lodos,

Porque en Diciembre y comido,

Para San Juan habrá bodas.

El número del puesto donde expendo

No se os borrará de la memoria.

Call me abone mi historia;

En el número cinco os lo vengo,

San Francisco, la gloria!

LECCIONES DE MÚSICA...
Desde 1.º de enero próximo dará lecciones...

de solfo piano y canto en su casa á d.º domi...

cilio el director del orfón «La Sirena» don...

Rafael Hornero.

Las personas que deseen adquirir más de...

telles podrán dirigirse á la calle de la Com...

pañía, 20, 2.º izquierda, de nueve á once ó d...

siete á ocho.

Catecismo...
DE LOS MAQUINISTAS Y FOGONEROS

Esta obra, de necesidad absoluta para...

todos los encargados del manejo de ma...

quinas de vapor, tanto las instaladas á...

fiote como en tierra, se vende en la ad...

ministración de este periódico al precio...

de 2 pesets. 50 céntimos.

Imprenta de EL ATLANTICO

